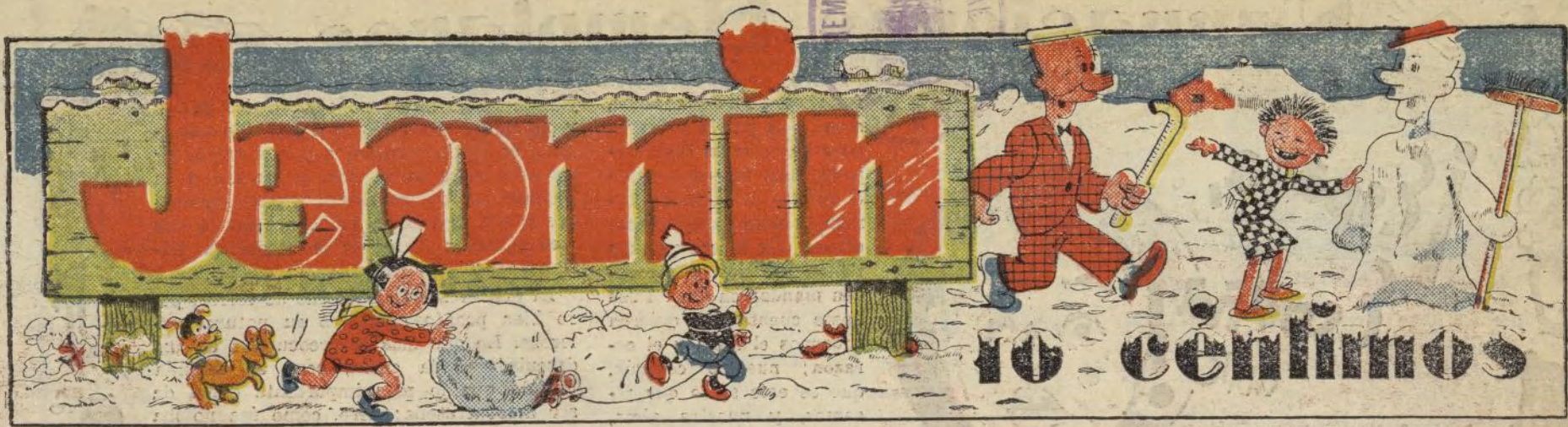


BIENOTECIA MUNICIPAL



AÑO V.—NUM. 205

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid, 13 de abril de 1933

EN LA SELVA CIVILIZADA — LA PESCA —



— Me han dicho que en este lago abunda la pesca. ¡Me voy a hinchar, porque no hay más pescador que yo!....



— ¡Recontra, don Elefante estaba sediento y ha dejado seco el lago! Pero, ¿qué veo? ¡Qué alegría!



— ¡Muchas gracias, don Elefante; me ha dejado usted todos los peces al descubierto! ¡Gracias, gracias!



— ¡Maldito Pelicano; me ha quitado todos los peces! ¡Ven aquí, ladronzuelo, egoísta!



— ¡Bandido, por fin te escapás, pero así te dé un cólico de raspas que no salgas de él!



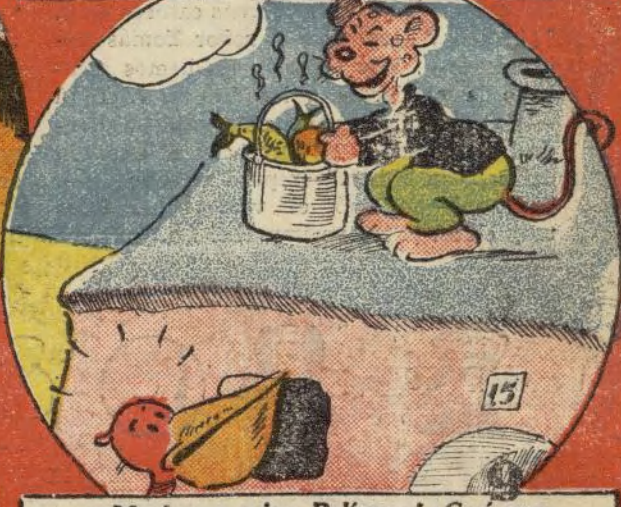
— ¡Atiza, pero si vive aquí Pelicano!... ¡Qué buen guisote me voy a hacer!



— Esto sí que tiene gracia: me ha quitado los peces para que yo los pesque guisaditos y todo.



— Bueno, ya están cocidos; ahora voy a estudiar el aderezo: laurel, cebolla, ajos, pimentón...



— ¡Muchas gracias, Pelicano! ¡Creí que eras un ladrón de peces y resulta que eres un estupendo cocinero! ¡Ja, ja!

Narraciones Ejemplares

¡España,
España!
CUENTO!



PRIMERA PARTE

La plaza estaba sitiada; el enemigo había abierto zanja y parapetos alrededor de la ciudad, desde los cuales hostigaba sin descanso a los defensores, que respondían con toda la bravura que prestan el amor a la patria y la defensa en una causa justa.

Detrás de los reductos se inflamaban de fuego patriótico los corazones. "¡Resistid! ¡No desmayéis!", decían los bandos que el comandante español mandaba pegar en las esquinas; pero no necesitaban de tales estímulos los patriotas. Sentían en sus venas correr la sangre impetuosa; eran leones dispuestos a defender la independencia de su pueblo, y estremecidos de entusiasmo, disparaban sin tregua desde las troneras.

Cuando el señor Tomás, el viejo sargento, llegó aquella noche a su casa, ya le

la charla, y el bravo veterano, después de besar a la madre y al hijo, se dirigió de nuevo a las murallas. Así que hubo salido, Roberto se encaminó también en busca de la compañía del capitán Albert, que daba guardia a las puertas principales de la ciudad. Los soldados le recibieron con regocijo, y un buen espacio de tiempo llevarían de palique, cuando salió un suboficial dirigiéndose al grupo, exclamó: "¿Está el pequeño?" "¡Presente!"—repuso éste—. "Ven conmigo—dijo el soldado—, el capitán te llama". Roberto, tem-

blando de alegría, le siguió, y a poco estaba ante el capitán.

"Pequeño—exclamó éste—, vas a salir al campo, dirigiéndote al fuerte de la hondonada. Allí entregarás este papel al sargento de guardia, diciéndole de palabra que el santo y seña para esta noche es ¡España! ¡Te has enterado bien? ¡España!" "¡Sí, sí!"—replicó el muchacho—. ¡España! ¡España! No se me olvidará".

"Y no tengas miedo—añadió el jefe—. Los franceses no rondan por esta parte y el fuerte está a cinco minutos". "Aunque los franceses estuvieran

cerca y el fuerte lejos, no tendría miedo". "¡Bravo!"—exclamó el capitán—. ¡Eres un valiente! ¡Ve, y que Dios te guíe!"

Roberto salió al campo. La noche era oscurísima y sólo se vislumbraban a lo lejos los faroles del fuerte de la hondonada. "No es necesario correr—pensó—, en diez minutos estaré allí".

Pero en aquel momento unas manos de hierro atenuaron su garganta y una ba-

yoneta brilló ante sus ojos. Quiso gritar y no pudo, quiso moverse y no lo consiguió, se sintió arrastrado por el suelo, pisoteado entre la maleza, y cuando a la incierta luz de las estrellas pudo reconocer a sus agresores, vió con espanto que tres soldados franceses le conducían prisionero hacia el campamento enemigo.

El primer sentimiento fué de terror, pero bien pronto reaccionó su natural valeroso. Lo que más le preocupaba es que descubrieran la carta, pero en seguida calculó que lo más importante debía de ser la contraseña; pero, como ésa no iba secreta, no había que temer: nadie le forzaría a revelar el secreto. Se dejaría matar, aunque le arrancaran la carne a pedazos; la contraseña, ¡España! ¡España!, no saldría de sus labios.



Mientras se hacía estas reflexiones llegaron al campamento. Los soldados, sin soltar su presa, se dirigieron hacia una tienda de campaña de lujoso aspecto. "¿Qué irá a pasar?"—se preguntó el animoso muchacho.

FIN DE LA PRIMERA PARTE



CHISTE.—¿En qué se diferencia un borracho a un nadador?
—En que el borracho bebe mucho y el nadador nada.

José Rozalén,
Valencia.

esperaban su mujer, la buena Antonia, y Roberto, su hijo, niño de unos catorce años. "¡Antonia!"—exclamó el señor Tomás alegremente—. Hoy también les hemos zumbado la pandereta a los franceses. Y tú—continuó dirigiéndose a Roberto—, ¿dónde has andado?" "Estuve con el batallón del capitán Albert"—repuso el pequeño—. "¡Bravo!"—exclamó el veterano—. Eres muy chico. ¡Pero no importa! Lo que hace



sin hopar

INTERESANTE NOVELA ADAPTADA EXPRESAMENTE PARA Jeromin



CAPITULO V

"TODO SE HA PERDIDO"

—¿Quién te lo ha enseñado? ¿Cómo has sabido encontrar las notas?
—Pues aún sé más si me atrevice a tocar—dijo Rico.

—Toca—exclamó el maestro.

Entonces Rico, con los ojos brillantes de júbilo, tocó con seguridad.

Corderillos que estáis en la colina y triscáis juguetones sin cuidado, retornad al aprisco, el sol declina, y hay que dar un adiós al dulce prado.

Cuando el niño hubo terminado de tocar, el maestro le dijo:

—Acércate un poco. Ahora mira—



me a la cara y dime con sinceridad. ¿Cómo has podido llegar a tocar esa canción sin cometer ninguna falta?

—He aprendido mirando cómo la toca usted.

El maestro se levantó; luego, sacando su bolsa, dijo:

—Aquí tienes tu medio duro; te lo has ganado. Continúa fijándote mucho, y dentro de doce o catorce años, podrás pensar en procurarte un violín.

Rico salió con el corazón lleno de tristeza. Detrás del montón de leña encontró a Cristina.

—Hoy estuviste mucho rato—dijo—. ¿Se lo has preguntado?

—Todo es inútil—contestó Rico con amargura—. Un violín cuesta 30 duros, y dentro de catorce años no podré comprar uno. Pero ¿quién vi-

virá dentro de catorce años? Toma—añadió poniendo en manos de la niña las monedas, guárdalas tú si quieres; yo no las necesito ya para nada.

Y luego añadió con profundo desaliento:

—¡Todo se ha perdido, Cristina; todo se ha perdido!

La niña caminaba a su lado muy abatida. Pero cuando dejaron atrás la carretera y a través del sendero vió brillar ante ella los almendros en flor, trazando arcos junto a las dos casitas, exclamó de pronto:

—¡Mira, mira! Va a venir el verano y muy pronto volveremos al bosque, donde recobrarás la alegría. ¿Quieres que vayamos ya el próximo domingo?

—Si quieres te acompañaré—contestó Rico—, pero sabes que ya nada me pondrá contento.

Y como un eco, que era la exteriorización de su angustia dolorosa, repitió:

—¡Ya todo se ha perdido!

FIN DEL CAPÍTULO V

En el próximo número publicaremos el sexto capítulo de esta bellísima narración, titulado:

"EL HERMOSO LAGO SIN NOMBRE"

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE



¡Menos mal que llego una noche a mi casa sin encontrarme con ningún guardia!

UTIL Y RECREATIVO



1.º Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formad el apellido de un hombre célebre español. La solución del anterior es Italia.



2.º A ver quién es capaz de tocar los nueve puntos con cuatro líneas rectas, trazadas sin levantar del papel el lápiz. La solución en el número próximo.

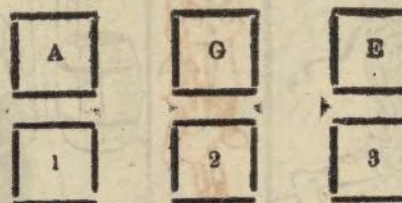
Problemas de Jeromin

Por A. Iruela Alcalá.

AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD

Estos seis cuadros representan seis edificios. El cuadro A es un depósito de agua; el G, una fábrica de gas, y el E, una de electricidad.

Los cuadros 1, 2 y 3 son casas



de vecinos que necesitan agua, gas y electricidad; las tres fábricas son rivales, y ninguna de ellas consiente que, fuera de las casas, se crucen con las suyas las conducciones o cañerías de las otras dos. ¿Cómo, pues, será posible, sin efectuar ningún cruce, llevar el agua, el gas y la electricidad a las tres casas?

(La solución en el número próximo.)

EL ZAPATO DE LA PRINCESITA (Solución)

En el presente dibujo podéis ver la forma en que el célebre mago dis-



puso los objetos para que entre ellos apareciera el zapatito de la princesa.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un carpintero?

—Hacer unas puertas con las tablas de la ley.

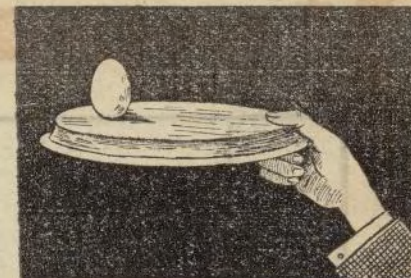
Francisco Galán Mejías,
Pedro Abad.

CANTAR

Los jueves al levantarme no hago más que reír, solamente con pensar lo que dirá JEROMIN.

Amparín Cane,
Enquera.

Recreos científicos



EL HUEVO BAILARIN

Tómese un huevo cocido y duro, y colocándolo con cuidado sobre el revés de una bandeja bien pulimentada, désele a ésta un suave movimiento circular horizontal, y se verá que, a medida que el movimiento se acelera, empieza el huevo a ponerse derecho hasta estarlo por completo, girando alrededor de su punta sobre sí mismo, como lo haría un peón.

Se debe tener presente, al cocer los huevos para estas experiencias, que han de colocarse en la cafetera verticalmente, para que el poco aire que queda dentro de ellos se reparta con igualdad, con relación a su eje mayor, y pueda de este modo lograrse con más facilidad el equilibrio. Se necesita algún aprendizaje para poder realizar la experiencia anterior; pero si se quiere acertar desde la primera vez, puede operarse de la manera siguiente: Colóquese la bandeja sobre la mesa, de modo que sobresalga un poco su borde, para poderla coger rápidamente. Puesto el huevo en medio de ella, imprímase un movimiento de rotación, por medio del cual se colocará derecho y girará sobre sí mismo, y en este momento se saca con rapidez la bandeja, y el huevo continuará girando con toda facilidad.

Gran festival deportivo organizado por JEROMIN

Muy interesante

El próximo domingo 16 del actual, a las once de la mañana, se celebrará en el STADIUM METROPOLITANO, el grandioso festival deportivo organizado por JEROMIN.

Los equipos infantiles del MADRID F. C. y CLUB DEPORTIVO ESTUDIANTIL, jugarán un interesantísimo partido de fútbol, correspondiente a la final del campeonato

Copa JEROMIN

La sección infantil de la SOCIEDAD GIMNASTICA ESPAÑOLA, realizará vistosos ejercicios atléticos, terminando esta gran fiesta con brillantísimas pruebas deportivas y el reparto de premios a los vencedores y concursantes a este gran torneo.

Todos los días laborables de 11 a 1 y de 4 a 7, puede canjearse por una entrada numerada, el cupón que insertamos a continuación.

STADIUM METROPOLITANO

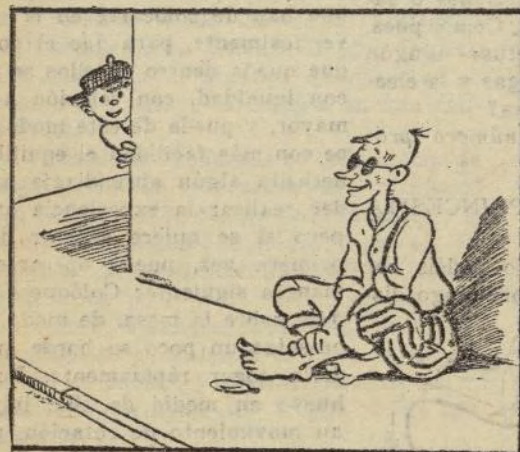
Gran festival infantil COPA "JEROMIN"

Vale por una entrada numerada de Tribuna, delantera, preferencia. (Táchese la localidad que desee.)

Veinticinco de estos vales dan derecho a un palco.



Hace una semana que Cascarilla está sin colocación, y, en vista de que el hambre le acosa, decide fingirse ciego y pedir limosna.



Se ha puesto unas gafas negras, y en el platillo, como reclamo, ha depositado los únicos treinta céntimos que tenía.



Un golfista que había observado la combinación de Cascarilla, se acerca en actitud caritativa y se lleva el dinero de "reclamo".



Y el pobre Cascarilla no sólo fracasó con la mendicidad, sino que le costó los únicos treinta céntimos que tenía.



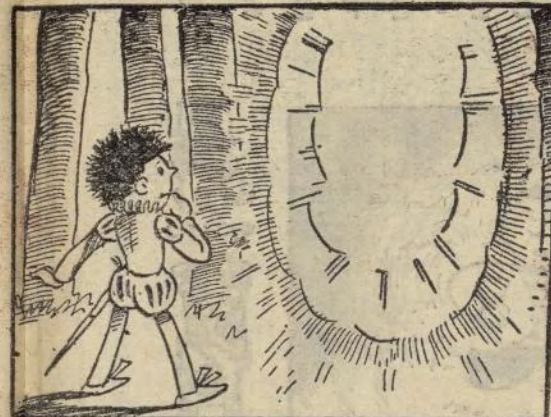
Jeromin, sentado sobre el tronco del árbol, volvió a murmurar tristemente: "Sólo soy un pobre muñeco de trapo y de serrín". No había terminado la exclamación, cuando entre



una bella figura vestida con una larga túnica blanca. Habló la aparición, y su voz era tan dulce como el arrullo de los pájaros, pura y cristalina. "Vengo a tu llamamiento—dijo—



debes proseguir tu vida aventurera, poniendo siempre tu brazo y tu esfuerzo en ayuda del débil. En este bosque te esperan grandes peligros y emocionantes aventuras; si logras salir con bien, tendrás a la salida lo



los árboles filtró una luz vivísima que poco a poco se hizo tan intensa, que Jeromin, cegado por el resplandor, cerró los ojos deslumbrado. Cuando los abrió de nuevo, pudo ver



No debes quejarte, sino conformarte en ser como eres". Iba a replicar Jeromin, pero la figura prosiguió: "Tendrás, no lo dudes, un cuerpo y un alma, como pides; pero antes



que has pedido". Jeromin cerró un instante los ojos. Al abrirlos se encontró de nuevo solo en el bosque. ¿Serían verdad los grandes peligros que en él le esperaban?

(Continuará.)



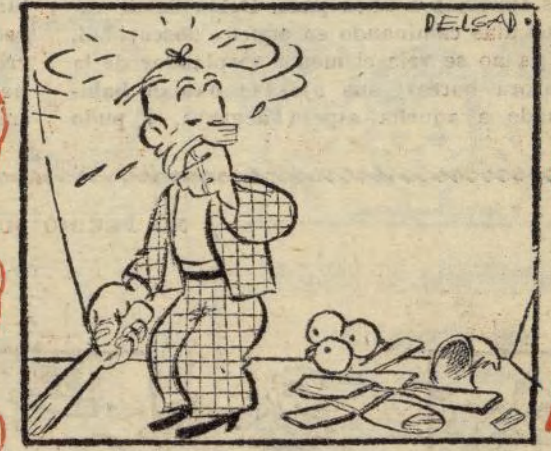
—¡Maldita sea, hombre! Estamos en primavera y ya están las moscas martirizando mi inocente calva.



—¡No, pues ahora no se me escapará! ¡Yo aseguro que esta repugnante mosca no llega al verano!



—¡Pretendes ensuciarme las flores artificiales, ¿verdad, cochina? ¡Pues despidete de tus hijas, insensata, que vas a morir!



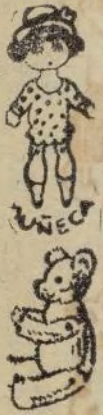
Repollo descarga el garrotazo sobre el cacharro... y la mosca se posó en lo más alto de su cabeza en señal de victoria.

EL TIRO AL BLANCO



Pilínche cada semana con su arroyo cobra fama

FANTASIAS • AVENTURAS • ORIGINALES • DE • E F E G E



OSITO



FROM-
PETA



AE-
RO
PLANO



CUBO



UNERO



PATH-
PATE



PATO



OTODOLLO



73



74



75

Largo rato estuvo abstraído en la contemplación de tan sorprendente fenómeno, pero, al fin, se rehizo y decidió inquirir su causa a toda costa. ¡Difícil aventura! Más él le daría cima. Aquello debía ser

una aurora boreal, pues él la había visto muchas veces pintada en el catón... ¿Que-
maría?... Lentamente se fué acercando, y observó que los picotes de hielo más cercanos no se derretían. ¡No debía quemar!

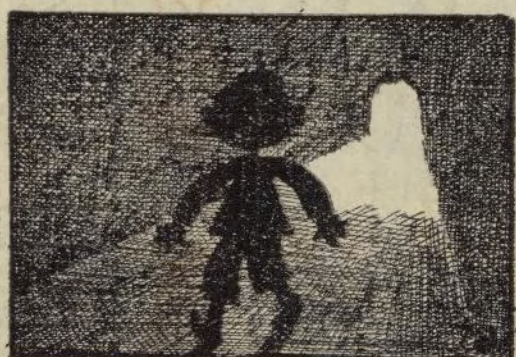
Y haciendo de tripas corazón, cerró los ojos y se lanzó a todo correr sobre aquella masa coloreada, al parecer en ignición. Al penetrar en ella, sintió una sacudida en todos sus miembros, y pensó que iba a des-



76



77



hacerse; luego experimentó una sensación de asfixia, y a poco pierde el conocimiento; después... ¡nada! Delante de él reinaba la oscuridad más profunda, mientras que a su espalda seguía la bella orgía de colores

de la aurora boreal. Trascendía un leve olorillo a humedad, y se notaba una ligera corriente de viento, que procedía de la región envuelta en tinieblas. Como no tenía medios de exploración, puso una chi-

nita en su tirador, y estirando las gomas todo lo que pudo, la lanzó hacia el interior, escuchando atentamente y conteniendo la respiración; pero no oyó el menor ruido. La chinita se perdió en la oscuridad. Decidió



a dar cima a su empresa, se adentró en las tinieblas a buen paso. Debía llevar varios días caminando en aquella oscuridad, y ya no se veía el menor resplandor de la aurora boreal; sus ojos se habían habituado a aquella espesa negrura, y pudo

ver que caminaba por el interior de un túnel, de dimensiones colosales, cuyas paredes chorreaban agua abundante, que corría por unas regatas que, a modo de cunetas, estaban adosadas a las paredes. La luz iba aumentando gradualmente, y Pi-

linche presintió que ya estaba cercano el fin de su caminata. En efecto, a lo lejos, muy lejos, comenzó a distinguir una claridad parecida a la de la aurora boreal, que le hizo pensar si, desorientado en su camino, habría vuelto sobre sus pasos.

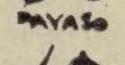
NO PERDIO JUANITO EL ARO POR LA FLECHA DE JENARO



SATITO



AYALG



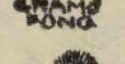
HE-
RA-
MIEN-
TAS



GRAM-
BONG



VERI-
TO



TAM-
BOR



DIA-
BO-
LO



TILLOS



DADOS



LA ASTRONOMIA

Encontró la Astronomía en España cerebros de primera magnitud: en el ciclo toledano descuella Azarquiel, que en el siglo XI dió la exacta precisión de los equinoccios, como asimismo Alfonso X, que fué el primer europeo que cultivó con entusiasmo la Astronomía.

Más tarde aparecen Quiroga, Jerónimo Muñoz y Molina de la Fuente, que hicieron exclamar al alemán Weidiep que en ningún otro país se encontrarían mejores astrónomos que en España.

Ellos improvisaron aparatos y modificaron los ajenos, mejorando, entre otros, la "ballestilla", y perfeccionan el astrolabio. Puede afirmarse en justicia que Rogete fabricó en Gerona el primer telescopio, y allí fué donde aprendió a construirlos el italiano Sirturd, que fué quien escribió el primer libro refiriéndose a este aparato.



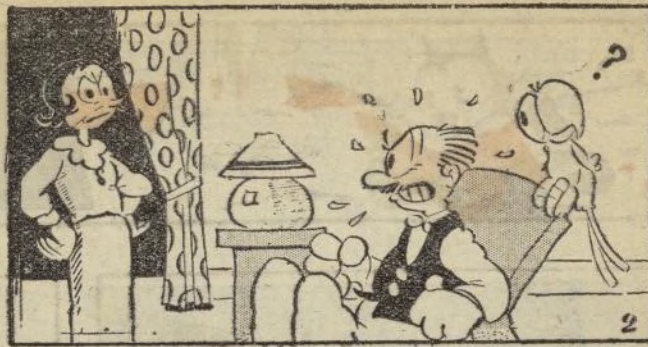
—Ten más cuidado con la ortografía, niño. "Hoy" se escribe con H.
—¿Sí? ¿Y cómo se escribe ayer?
—Sin ella.
—Pues no sé por qué ha de haber esa diferencia de un día a otro.



MANUEL LOPEZ "FERROLANO"
Medio centro de la "Peña Minerva". Por su corrección, su valentía y gran conocimiento de juego, "Ferrolano" ha ganado el premio individual al mejor jugador de este grandioso campeonato.



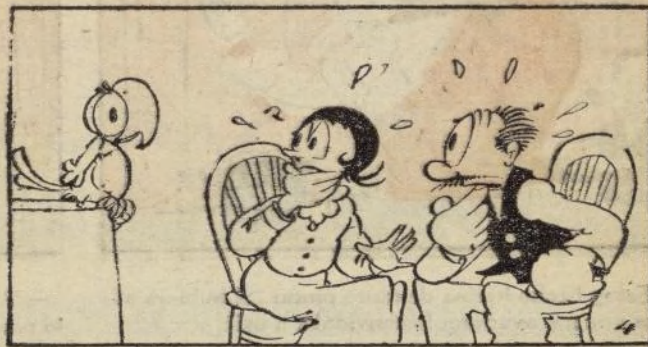
—¡Ay, Moisés! ¡Se nos ha estropeado la noche!
¡Los Clavijo vienen a visitarnos!... ¡Qué horror!



—¡Estoy harto de esos Clavijo; él es un estúpido, que no dice más que tonterías.



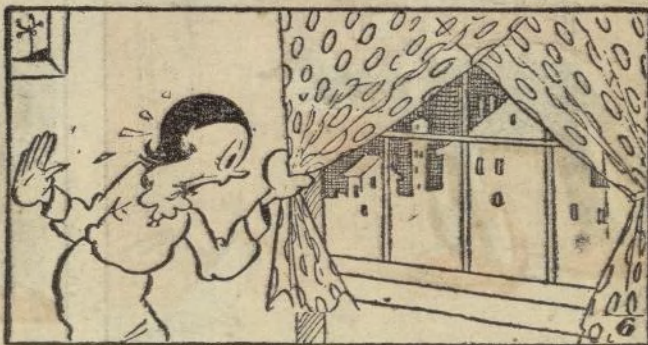
—¡Y ella es una habladora, que no hace más que desacreditar a todo el mundo!



—¡Moisés! ¡La cotorra ha escuchado todo lo que hemos dicho, y nos va a comprometer!



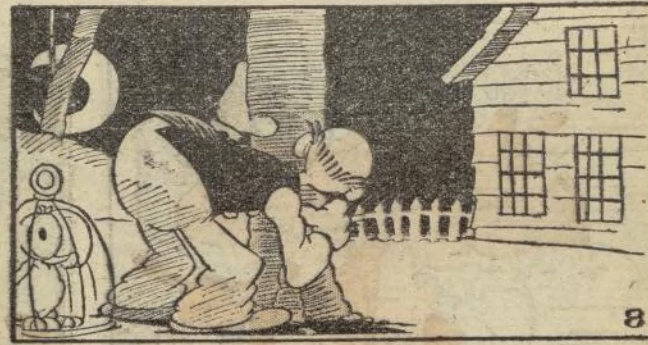
Laura.—Estoy harto de ese Clavijo, es un estúpido que...
Moisés.—¡Chiss! ¡Chiss!



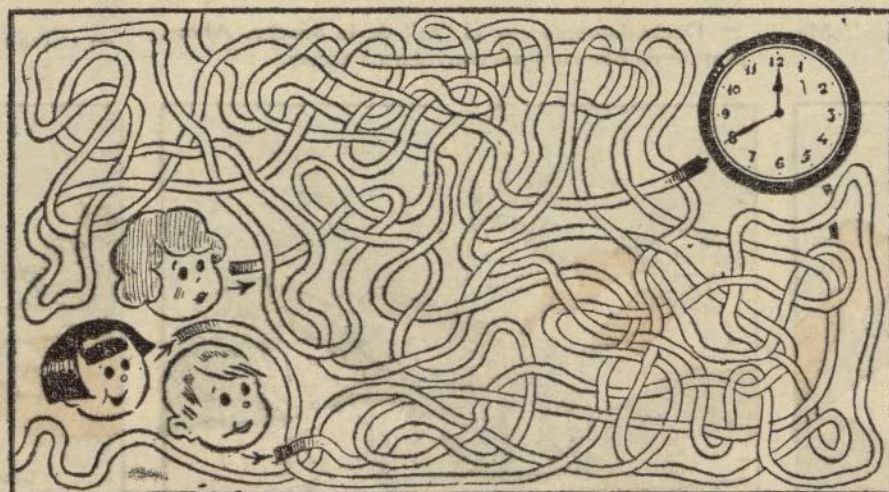
—¡Moisés, Moisés! ¡Allí vienen! ¡Llévate de aquí a la cotorra, que nos va a poner en ridículo.



—¡Caracoles con los Clavijo! ¡Menos mal que se irán pronto!



—¡Pues, señor; ya llevo dos horas aquí! ¡No pensarán marcharse en toda la noche?



De estos tres niños, solamente uno entiende el reloj. A ver si adivináis cuál de ellos es el que sabe la hora que es. Hay que empezar por donde indican las flechas.



PRECIOS DE SUSCRIPCION

CINCO pesetas año
Pago adelantado

Administración: Alfonso XI, 4

MADRID



FELIX



— Estoy hecho harina de tanto pintar. Si hubiera alguien que me ayudara, le convidaba a café.



— Voy a ver si me gano el café. Me esmeraré todo lo posible, y así me lo dará con media.



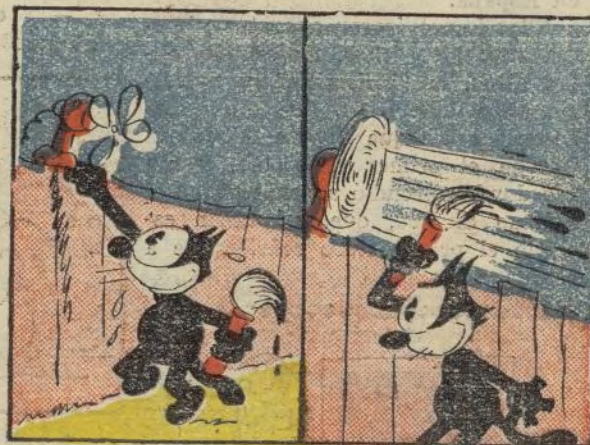
— Esta valla parece de papel secante. ¡Vaya un modo de tragar tinta! ¡Sobre todo por las rendijas!



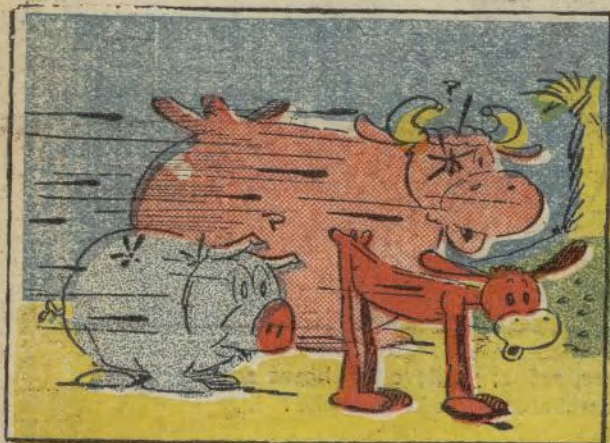
— Voy a echar un sueñecito, recostado en esta tapia. ¡Parece como si me hicieran cosquillas!



— ¡Mi abuela! ¿Quién habrá sido el canalla que me ha vestido de futbolista?



— Sudo más que una esponja. Pondre aquí este ventilador para refrescarme.



— ¡Vaya un viento que hace! ¡Llueve negro! ¡Me han puesto un ojo al carbón!



— Decididamente soy el "as" de la brocha. Ahora pintaré de blanco y me convidará a coñac.



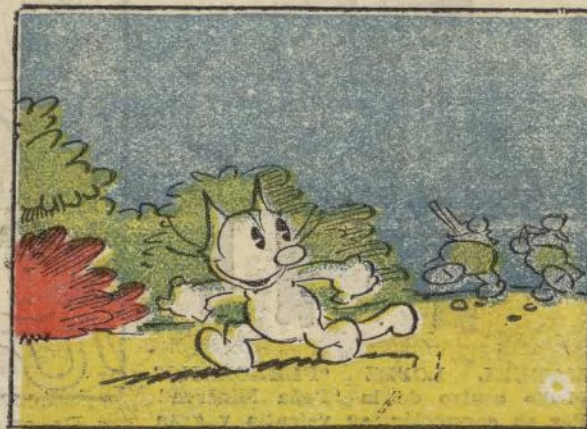
— ¡Viva el trabajo y el café con media y con coñac!



— ¿Pero quién habrá sido el miserable que ha hecho esto con mis animales? ¡Al que sea lo mato!
LA VACA.—Ha sido un gato negro.



— ¿Un gato? — ¡Ahí lo tienes! — No; éste es blanco, y el canalla pintor, dijo la vaca que era negro.



— ¡Bueno, hasta que llueva estoy seguro! — ¡Je, je, je! ¡Buscar, buscar al gato negro! ¡Je, je, je!